

MAXIMILIANO VEGA

De acuerdo con la revisión de datos de hogares realizada en la Enusc 2023:

Las cinco comunas más afectadas por delitos violentos son de la RM y parte del plan Calles sin Violencia

Para los vecinos es relevante que haya más carabineros en los barrios o dotar de más facultades a los funcionarios municipales. Los expertos, en tanto, plantean cuestionamientos a los resultados del programa que comenzó en abril de 2023, tras el crimen del cabo Palma.

Semanas atrás, Ivón Muñoz, dirigente de la Junta de Vecinos 27, de Quinta Normal, estaba batiendo afuera de su casa cuando llegó un vehículo del cual bajaron unos cinco jóvenes con armas de fuego. En esa ocasión asaltaron a su vecina para robarle su auto estacionado. Mientras realizaban el ilícito, Muñoz fue intimidada con una pistola por uno de los delincuentes. Quinta Normal es una de las cinco que a nivel nacional lideran los hogares victimizados por delitos violentos, de acuerdo con la revisión de los datos entregados esta semana por la Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana (Enusc) correspondiente al año 2023 del INE, basada en información recogida en 55 mil viviendas, entre julio y diciembre del año pasado.

Las otras comunas son El Bosque, San Bernardo, Santiago, Cerro Navia. Si se consideran las 10 más afectadas se suman Independencia, Renca, Estación Central, La Pintana y Conchalí, todas de la Región Metropolitana. Nueve de ellas tienen además en común que fueron parte de las primeras 46 en integrar el plan Calles sin Violencia, lanzado en abril del año pasado, que si bien se preparaba tiempo atrás, su puesta se aceleró tras el crimen contra el cabo Daniel Palma.

En el "ranking" ampliado a 20, en tanto, solo aparecen tres comunas que no pertenecen a la RM (ver infografía).

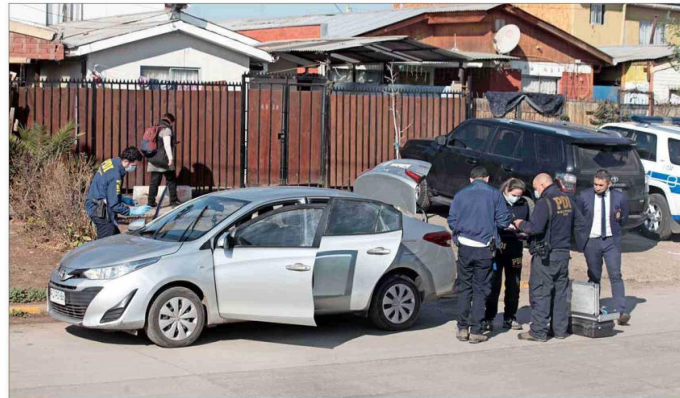
En primer lugar, el plan nació para detener la tendencia al alza de los homicidios, pero parte de su estrategia abordaba "prevenir la ocurrencia de homicidios y delitos violentos, a la vez de visibilizar mayor presencia policial", según registra una publicación de la época de la Subsecretaría del Interior.

A mediados de julio pasado, tras la ola de homicidios en la Región Metropolitana, la ministra del Interior, Carolina Tohá, anunció la ampliación de Calles sin Violencia a toda la RM. En esa ocasión, el Gobierno resaltó que a nivel nacional, entre 2022 y 2023, hubo una reducción de 8,4% de la tasa de homicidios en las comunas donde se implementa el plan Calles sin Violencia. Sin embargo, la ciudadanía no vería reflejada una baja en la violencia y la comisión de delitos en estas.

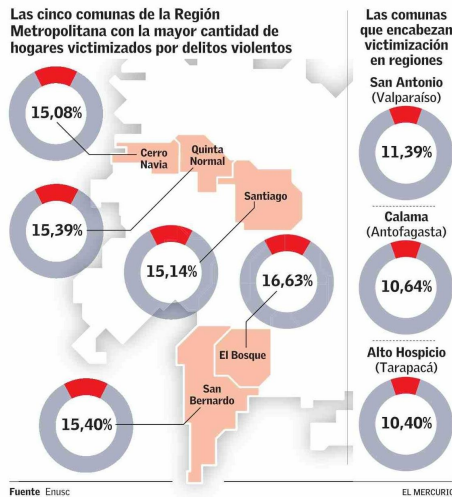
Críticas al diseño e implementación del plan de seguridad del Gobierno

Para Francisco Alcorta, investigador de Libertad y Desarrollo, los datos arrojados por los últimos resultados de la Enusc "nos confirman que el plan 'Calle sin Violencia' no ha cumplido con los objetivos de reducir los delitos violentos".

Afirma que "este plan fue lanzado sin una planificación estratégica propiamente tal. En este sentido, lo que parece estar fallando es la gestión de la seguridad, lo que se manifiesta en la ausencia de una planificación estratégica, con objetivos inmediatos y de largo plazo. No solo es transferir recursos policiales o presupuestarios, estos deben respon-



Los vecinos de las comunas en que hay mayor victimización relatan ser víctimas de asaltos, amenazas o intimidación en medio de robos, que incluyen como víctimas a los propios dirigentes vecinales.



der a objetivos".

La ex directora ejecutiva de la Fiscalía Nacional Francisca Werth, en tanto, resalta que falta mayor información para sacar conclusiones. Dice que a lo que hay que atender es que, "en términos de políticas públicas no tenemos la información para decir si el plan Calles sin Violencia no está resultando", pero tampoco

lo contrario. "Puede ser que las cifras sean un poco prematuras, que el plan Calles sin Violencia requiere una implementación de más largo aliento para tener efecto, y entonces, en ese sentido y para ser justo, uno no puede asegurar que el programa no esté funcionando, porque no hay datos suficientes, pero al menos no es una buena señal que a estos

meses de implementación lo que muestre es que las cifras siguen siendo altas en las comunas en que se está interviniendo".

Por su parte, Pilar Giannini, jefe de la División Seguridad Pública del Ministerio del Interior, dice que los datos muestran que las comunas priorizadas en el plan Calles sin Violencia "son los hogares, de acuerdo a la Enusc, con mayor victimización por delitos violentos de la Región Metropolitana".

Para la experta, "esto es consistente con el aumento de la frecuencia de delitos violentos en esas comunas. Esto evidencia la falta de diseño e implementación del plan, dado que su aplicación fue atomizada desconociendo la movilidad del delito. Además, la naturaleza cambiante de los delitos en el país, donde se evidencian cambios importantes en el *modus operandi*, implica una estrategia distinta a la preventiva que opera en los delitos no violentos".

Al respecto asevera que en la actualidad, "el éxito de las investigaciones criminales en delitos violentos está relacionado con la cantidad y calidad de medios de prueba. El plan contempla cuatro componentes: persecución penal efectiva, patrullaje reforzado, fiscalización de infracciones e incivildades, intervención comunitaria y recuperación de espacios públicos. Si la estrategia fuese adecuada y transparente, necesitaríamos datos ciertos de la inter-

acción que se está realizando. Por ejemplo, para persecución penal efectiva, ¿hay más condenas y detenciones en las comunas priorizadas? ¿En qué se invierten los recursos de recuperación de espacios públicos? ¿Cómo se abordan incivildades? ¿El patrullaje reforzado, en qué consiste?", pregunta.

Vecinos: falta mayor dotación policial y municipios no darían abasto

El diagnóstico crítico escapa de las esferas de los expertos. Fabiola Reyes, dirigente vecinal de San Bernardo, relata que hace tres semanas un vecino fue asaltado cerca de las 17:00 horas, y llamó a Carabineros, quienes llegaron cerca de la una de la madrugada. "Recién a esa hora aparecieron. Entonces, a esa hora el vecino ya no estaba (en su casa) y el por temor se fue a dormir a la casa de un hermano. Nosotros por las cámaras pudimos constatar la hora que había llegado Carabineros. Nos parece una burla, ya que no hay apoyo, de verdad que no hay apoyo a las víctimas", plantea.

No es algo que vea solo en su comuna: "A mí me dio mucha pena en dos o tres ocasiones que estuve en el centro, darme cuenta de cómo los comerciantes ambulantes golpeaban a diestra y siniestra a los fiscalizadores, a carabineros, a seguridad ciudadana, sin ningún reparo. No existe un respeto hacia nuestras autoridades, sean municipales, sean uniformadas", dice.

Con todo, afirma que ha contado con apoyo municipal y recién hace una semana comenzó a ver cambios y mejoras en la seguridad, algo que espera continúe en adelante.

Muñoz, en tanto, la dirigente de Quinta Normal, cree que hay muy poca dotación de Carabineros, algo que según ella le han manifestado los propios policías. Lo anterior sumado a que "los grupos de seguridad de la municipalidad no tienen tanto poder o no pueden hacer tantas cosas, tampoco cuentan a lo mejor con la autorización o la capacitación como para poder hacer más cosas".

Desde los municipios destacan avances frente a cómo recibirlos

sus administraciones, con aumento de cámaras de televigilancia, entre otros.

El alcalde de San Bernardo, Christopher White, opina que los datos no alcanzan a mostrar toda la magnitud del problema, porque según la misma encuesta, solo el 50% de las personas que sufrieron un delito hacen la denuncia. Es decir, estamos hablando del doble de delitos como cifra real. Entonces, si bien desde 2020 el Estado ha entregado más recursos, siguen siendo insuficientes para comunas tan grandes como San Bernardo, que tiene más de 300 mil habitantes. Hay un desnivel, una desigualdad y urge emparejar la cancha con más recursos".

El director de Seguridad Pública de Quinta Normal, Rodrigo Arenas, resalta, por ejemplo, que se creó un número corto de seguridad. "Además, un aspecto clave de nuestra gestión ha sido el trabajo con comités de seguridad, creciendo de 20 a 150".

"A pesar de todas estas gestiones municipales, está claro que se requieren más carabineros y una mayor intervención del Ministerio Público y del Estado en su conjunto para abordar la problemática de seguridad, en un plan que no solo se enfoque en homicidios, sino también en la acción preventiva contra delitos

FALTA DE DATOS. Especialistas dicen que es difícil sacar conclusiones de medidas de seguridad implementadas por el Gobierno porque faltan datos.

violentos. Pese a lo anterior, en 2024 se ha visto una disminución de los homicidios y de algunos de los delitos más violentos, según información oficial de Carabineros", resalta.

Lo cierto es que la revisión de las cifras de la Enusc sirve para entender la diversidad del país: por ejemplo, nueve de las 10 primeras comunas del país que reportan la presencia en su barrio, "siempre o casi siempre", de personas con pistolas y armas de fuego (sin considerar a la policía y Fuerzas Armadas) son de la RM: La Pintana, Lo Espejo, San Bernardo, Estación Central, Mostazal (O'Higgins), San Ramón, Cerro Navia, Pedro Aguirre Cerda, La Granja y Lo Prado. Mientras que 8 de 10 comunas en que se reportó la presencia del tráfico de drogas pertenecen a la RM, con las excepciones de Doñihue y Mostazal, de O'Higgins.

